

México, CDMX. 28 de febrero de 2020

**LXIV LEGISLATURA DE LA
H. CÁMARA DE DIPUTADOS DEL
CONGRESO DE LA UNIÓN.**

Presente:

A través de este medio expongo los motivos por los que participo en la convocatoria para la elección de consejeras y consejeros electorales del Instituto Nacional Electoral, publicada por la Cámara de Diputados el pasado 13 de febrero del presente año.

Estoy convencido de que México necesita defender los aspectos sustantivos de su modelo de democracia, mantener inclinada la balanza en favor de la defensa del voto en el sentido que se deposita en las urnas, combatir cualquier tentación de fraudes o distorsiones a la voluntad popular, ensanchar la vigencia de los derechos políticos, las condiciones de exigencia para arbitrajes imparciales y transparentes, apuntalar un terreno de competencia con equidad y alternativas de participación congruentes con realidad plural y diversa que tenemos en nuestra sociedad.

El papel de las y los consejeros electorales es clave para garantizar esas tareas, para conducir a buen puerto las elecciones periódicas, acotar ventajas indebidas e intereses ilegítimos en la definición de las geografías políticas, conducir procesos técnicos con probidad y aplicar rutinas con eficacia, con honestidad e imparcialidad, también con rigor profesional para dar soluciones solventes en favor de que prevalezca la defensa del voto libre e informado, el que iguala en las urnas sin importar sexo o edad, color de piel, nivel de ingresos o preferencia sexual.



Tengo 12 años de experiencia en el ámbito electoral y dos décadas impulsando causas ciudadanas en defensa de la libertad de expresión, del derecho a la información, el de comunidades indígenas, los de grupos vulnerables.

Con humildad, pero convencido de que tengo las credenciales profesionales para ello, aspiro a ser consejero electoral para poner mi capacidad y esa experiencia acumulada en mi trabajo como asesor en el Instituto Nacional Electoral al servicio de las tareas que requiere nuestra institucionalidad democrática profesional y comprometida.

Desde el nacimiento del Instituto Federal Electoral en 1990 y hasta la elección presidencial de 2018 a cargo del nuevo INE (creado en 2014), se han organizado 10 elecciones federales. He tenido el privilegio de trabajar en la institución en 4 de estas (2009, 2012, 2015 y 2018), así como en 103 elecciones locales con nuevas reglas que obligan a responsabilidades compartidas entre autoridad nacional y autoridades locales.

Fui parte de los trabajos para dar viabilidad al nuevo modelo de comunicación política en 2008, participé como Secretario Técnico de la Comisión de Prerrogativas y Partidos Políticos en 2012 y en muchas otras tareas donde vi que es posible incidir en mejores reglas, y defendí entonces y ahora, el interés público sobre los intereses particulares, lo seguiré haciendo toda mi vida con honestidad y, por eso, hoy aspiro a ser parte de un colegiado al que también puedo aportar mis habilidades y conocimientos en la toma de decisiones.

No creo en consejeros sin postura sobre los hechos sociales, pero sí en la imparcialidad, en el rechazo a ser correa de transmisión de partidos o gobiernos. El INE debe estar siempre del lado de las y los ciudadanos, no traicionar su mandato autónomo y garantizar a todas y a todos los actores políticos probidad y apertura.

Nunca he militado en partidos, aunque desde el periodismo, los medios públicos y las causas sociales, siempre he buscado promover valores democráticos como el derecho a la información, la transparencia y la libertad de expresión.

Conozco bien de las tensiones y presiones permanentes que habitan los pasillos electorales, también sobre la posibilidad de construir mejores acuerdos sin renunciar a las convicciones profundas, tender puentes de entendimiento con todas las voces, con visiones confrontadas como rutina que reconoce los derechos de todas y de todos, la existencia del otro.

Impulsar elecciones limpias, alejar cualquier tentación de fraudes y defender los derechos ciudadanos, el voto libre e informado es lo que anima esta aspiración.

Atentamente

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Luis Miguel Carriedo Téllez', with a long horizontal flourish extending to the left.

Luis Miguel Carriedo Téllez